Recreación de la noria instalada a la entrada del puerto. :: SUR

El Puerto desiste de la noria: «No estamos dispuestos a que nos sigan mareando»

El presidente de la Autoridad Portuaria critica la actitud del Ayuntamiento y le recrimina que «no todo pueden ser museos»

:: FRANCISCO JIMÉNEZ

MÁLAGA. Si alguien quiere subirse a una noria panorámica en Málaga, tendrá que esperar a la feria, porque la que una empresa pretendía instalar de manera temporal en el puerto no verá la luz. Tras los nuevos reparos presentados por el Ayuntamiento a la última ubicación propuesta, al principio del Muelle de Heredia, la Autoridad Portuaria ha decidido enterrar definitivamente el proyecto. «Después de todo lo que está pasando con este tema y la de vueltas que se le está dando, ya estamos bastante mareados, así que no vamos a presentar más alternativas».

Así de contundente se mostraba ayer el presidente del Puerto, Paulino Plata, quien no se esforzó en ocultar su malestar hacia el Ayuntamiento. «Viendo esta sorprendente actitud tan conservadora y viendo que primero dicen una cosa y luego la contraria, no estamos dispuestos a que nos sigan mareando. ¡Basta ya de tantas vueltas para un asunto tan sencillo y tan inocuo!», se quejaba el dirigente del recinto portuario, quien resaltó el carácter temporal de la atracción (entre 6 y 8 meses), además de incidir en que «si se planteó este asunto fue con el convencimiento de que puede ser interesante para el puerto y para la ciudad, a la que no le viene mal reforzar su oferta de ocio porque no todo pueden ser museos». En este sentido, Plata fue más allá al dejar caer: «Si lo hubiésemos planteado como un museo de la noria igual no habríamos tenido tantos problemas».

Tal y como publicó ayer este periódico, en la Gerencia Municipal de Urbanismo consideran que, aunque solo fuera por unos meses, el anillo de 70 metros de altura «tiene difícil encaje» por su impacto visual. Un argumento que ya utilizó para rechazar su ubicación a la entrada del Palmeral o la esquina de los muelles 1 y 2. En este último emplazamiento, a la espaldas de la estación de autobuses, desde el Consistorio se pone el acento en la incidencia que la estructura podría tener sobre los bloques de viviendas situados al otro lado de la avenida Manuel Agustín Heredia, que quedarían a unos 25 metros de distancia.

En cualquier caso, al margen de las consideraciones técnicas que esgrime Urbanismo para tumbar las localizaciones propuestas (en el Ayuntamiento solo ven con buenos ojos la explanada de San Andrés, aunque ésta no convence ni al Puerto ni al promotor del proyecto), en la Autoridad Portuaria critican duramente la actitud del gobierno municipal porque, a su juicio, «hay demasiada opinión personal». «Si no querían autorizarla, que lo dijeran desde el minuto uno, porque sobre este último emplazamiento nos aseguraron que no habría problemas, y ahora resulta que sí los hay», denunció Plata, quien advirtió de que «Málaga, que tiene un potencial enorme para convertirse en la tercera ciudad de España, va a perder muchas oportunidades si las cosas se siguen haciendo de esta manera».

«Una cuestión menor»

Abundando en esta línea, el presidente del Puerto apuntó que «si para una cuestión menor, como es el caso de la noria, ésta es la forma de responder a la iniciativa privada, es muy preocupante lo que puede pasar con otros proyectos de mayor envergadura en términos de empleo e impulso económico, puesto que si se va a usar este procedimiento de 'ahora sí, ahora no', los posibles inversores no esperan». «El problema es que Málaga tiene que ser atractiva los doce meses del año y para ello es necesaria una oferta diversa con atractivos culturales, gastronómicos, deportivos y, por supuesto, lúdicos porque la ciudad tiene espacio para todo», remarcó.